

LA HUELLA DE UN ARTESANO FUNDIDOR EN LA ARQUITECTURA INDUSTRIAL VALENCIANA (S. XIX)

VICENTE RÍOS ENRIQUE (1842-1900)

LUIS MAÑAS BORRÁS

RESUMEN

Vicente Ríos Enrique, maestro artesano fundidor, desarrolló en la segunda mitad del siglo XIX una gran actividad dentro de la fundición industrial. Son notables sus majestuosas columnas artísticas para edificios emblemáticos, que todavía hoy podemos admirar. Entre sus trabajos más importantes destaca la capilla del Asilo del Marqués de Campo. Tenía una buena técnica en el fundido de los metales, que le llevaría a brillar con luz propia y a ser considerado uno de los industriales relevantes que más hicieron por dar a conocer el nombre de Valencia, dentro y fuera de nuestras fronteras. Su larga experiencia en dicho campo, permitiría que grandes técnicos e industriales posteriores aprendieran el oficio, de la mano del artesano Ríos.

ABSTRACT

Vicent Ríos was a master craftsman founder very active in the second half of the XIX Century, when the industrial founding was at its start. Of particular importance are its majestic columns which can be admired in several outstanding buildings in Valencia. One of the best is the Chapel of the Marqués de Campo's Orphanage (ver nota). His deep know-how in the founding of metals made him shining and being considered as one of the industrialists who did more to promote the name of Valencia in Spain and abroad. His long experience and craftsmanship allowed great technicians and industrialists to learn the trade.

LA ARQUITECTURA INDUSTRIAL:

Aunque a Vicente Ríos se le conocía principalmente como el fundidor de la estatua de Luis Vives de la "Universidad de Valencia" y algunas otras obras, no hay que esforzarse mucho en la lectura de aquella época, para encontrar referencias de su paso por la arquitectura industrial.

Su vida artesanal estuvo muy unida al proceso de evolución que se desarrolló dentro de la industria del metal y es durante aquel periodo, donde empezó a configurarse las primeras fases de la fundición de hierro, que tanta influencia tuvieron en la vida laboral de nuestro personaje.

En 1877, cumplidos los 35 años, Ríos ya había adquirido una técnica en la construcción de grandes balconajes y columnas, dentro de la fundición "La Primitiva Valenciana", a la cual había accedido desde su infancia como aprendiz, hasta llegar a maestro artesano.

Pronto se ve inmerso en la corriente ecléctica de la época y participa en trabajos industriales. De

aquella época datan las columnas de hierro para un edificio que estaba construyendo Janini en la calle de la Nau, diseño del joven arquitecto Martorell.

Con este motivo, la prensa valenciana, publicaba lo siguiente:

*"Al taller de fundición que provisionalmente tiene establecido en la calle de Guillén de Castro, números 19 y 21, el distinguido maestro Sr. Ríos, concurren ayer varias personas acomodadas de esta ciudad, con objeto de ver varios trabajos de importancia verificados recientemente, y entre los cuales llamaba con justicia la atención, una atrevida columna de siete metros de longitud por veintidós centímetros de ancho, con pedestal y dos capiteles, imitando estilo egipcio. Es la primera de las cuatro destinadas a la obra que en la calle de la Nave levanta el conocido D. Juan Janini y su peso es de dos mil kilos aproximadamente"*¹

¹ El Mercantil Valenciano. Valencia. 20-10-1882

El edificio en cuestión, se encuentra exactamente en la calle de la Nave, esquina a Comedias, con puerta abierta a esta última calle, que da servicio a la actual tienda de venta de accesorios de mimbre, conocida como "El Negrito" y a través de los amplios cristales que decoran la misma, se puede contemplar en su interior, dos de las columnas referidas, quedando las otras dos ocultas en la trastienda de la misma.

Un año más tarde, se podía leer en un periódico la siguiente noticia, sobre la reforma que se había realizado en el edificio conocido como "Casa de la Beneficencia"

"El atrio o pórtico de entrada principal, que era hasta ahora muy angosto, ha adquirido gran desahogo y elegancia, merced al ensanche dispuesto por el actual director señor marqués de Caro.

*En el centro se han colocado dos grandes y esbeltas columnas, fundidas en el taller del distinguido maestro Sr. Ríos, y tres grandes puertas en forma de arco, dan ingreso al patio central, a cuyo centro se haya emplazada la iglesia."*²

EL ASILO DEL MARQUÉS DE CAMPO:

Por entonces Valencia, era suelo fecundo de varones ilustres y benéficos, que a través de la historia se manifestaron como dadivosos y dispuestos a perpetrar su nombre en gloriosas fundaciones y establecimientos de caridad. Entre estos destacaba el opulento y generoso Marqués de Campo, que ya en los años de 1863 había fundado el Asilo de Párvulos, llamado posteriormente "Casa de la Beneficencia", recayente la puerta principal a la calle de la Corona y que había sido obra del ingeniero James Beaty (1860).

Contiguo al asilo anterior, existía un vasto y sucio solar, que unos años más tarde se convertiría en un suntuoso edificio, obra de un entendido y activo arquitecto valenciano José Camaña, el cual aceptó el encargo del Marqués, en contra de su dictamen, pero al final se atemperó, tan solo a las órdenes del benéfico señor, que como decía un cronista de la época en la publicación de su artículo:

*"... que deseaba levantar un grandioso palacio a la desgracia y la pobreza, en medio de los barrios en que ésta más pulula, y se halla mas desatendida".*³

Su notabilísimo y caritativo propósito quedó conseguido, con la entusiasta admiración y aplauso de todos los valencianos. El nuevo y grandioso Asilo del Marqués de Campo parecía al principio una suntuosa abadía de la Edad Media, más propio de levantarse aislado y en sitio que hubiera podido campear por su grandeza, pero bien pronto quedó anexionado al primer edificio de la "Casa de la Beneficencia", separado por un patio rectangular, formado por columnas y arcos, todo de hierro fundido. Unos días más tarde la noticia se completaba con otra del mismo periódico, coincidiendo con la visita de algunas personalidades a la fundición:

*"... También llamaron la atención otras dos columnas y dos medios arcos fundidos, con destino a las obras del asilo del Marqués de Campo, trabajo de innegable mérito por sus condiciones. Treinta y seis son las columnas y arcos correspondientes que ha de fundir con destino al citado establecimiento benéfico. El Sr. Ríos ha merecido los plácemes de las muchas personas inteligentes y que con tal motivo han visitado estos días sus talleres".*⁴

La obra más notable, la que descuella sobre todas y las eclipsa por su elegancia, atrevimiento, proporciones y gusto, es la capilla. Increíble parece el partido que supo sacarle el arquitecto Camaña al reducido espacio con que contaba. La capilla es también de forma rectangular, aunque muy prolongada, y a pesar de ello es clausttral, edificada parte de su interior con hierro, tanto en su estructura como en la decoración.

Hemos de suponer que sería el propio arquitecto el que contrataría los servicios de Ríos para esta grandiosa obra, conocedor de las posibilidades que la fundición le podía ofrecer y no tardando mucho las tres naves que formaban la capilla que sostienen sus variadas y caprichosas bóvedas góticas, quedaron

² Las Provincias. Valencia. 13-7-1883

³ ANDRES, D. Las Provincias. Valencia, 12-10-1884

⁴ El Mercantil Valenciano. Valencia. 24-5-1883

fijadas con unas ligeras y altas columnas de quince centímetros de diámetro y por catorce metros de altura, con unas repisas en la parte superior, donde fueron colocados los doce santos del apostolado, de tamaño casi natural, excelentes esculturas de los artistas Gilabert, Yerro, Aixà, Bondía, Chambó y Pellicer, todo de hierro de notabilísima fundición. De la colocación de dichas figuras, la prensa valenciana, publicó la siguiente noticia:

*"El señor Marqués de Campo convertirá el asilo que lleva su nombre en un edificio suntuoso. Recientemente ha pedido el presupuesto de fundición en hierro de doce estatuas de 1, 25 metros de altura, representando el apostolado cuyas estatuas han de coronar las columnas de hierro de la capilla. El encargado de la fundición es el conocido y acreditado maestro D. Vicente Ríos"*⁵

En el retablo mayor que se abría en forma de libro, se encontraba la imagen titular de la capilla, que era una linda y expresiva Concepción, obra debida al inspirado escultor Luis Gilabert:

*"...Las columnas, arcos, balaustradas, minaretes y doseles, todos los primores del arte gótico, sus calados, moldurares, tallados preciosísimos, todo ha sido primorosamente modelado, corregido con pulcra exactitud y fundido en hierro, por el referido maestro fundidor Sr. Ríos, realizándose lo que quizá soñaron los artifices de la Edad Media, que manejando la piedra, adivinaron el hierro"*⁶

La construcción de este edificio gótico, el modelado de todas sus piezas y los detalles en el arte ojival, han quedado suficientemente relatados por los historiadores que me han precedido, que lo describieron ampliamente, no sólo desde la perspectiva de la fundición de hierro, sino de todas las vertientes que la magnificencia de la obra lo requería. No obstante, es de justicia recordar, a todos aquellos artistas valencianos, que para llevar a cabo su trabajo, en ocasiones, tuvieron que improvisar talleres para no recurrir al extranjero, y cuyos nombres han quedado para siempre vinculados al arte valenciano:

"...la talla en alabastro, obra del delicado y hábil artista Puig y Plá; en la talla en madera, al inteligente Solanich; la de aparejador, al laborioso Francisco Laguarda; la de carpintería, al conocido maestro Manuel Rubio; la de cerrajería, al reputado maestro Rafael



Interior de la capilla del Asilo del Marqués de Campo.

*Valero; las vidrieras de cristales y colores, que fueron tan notables como las que venían del extranjero, a Juan Mártires; los mármoles, a la viuda de Germán Larruy; la cristalería a Vicente Lleó; los notabilísimos aparatos de gas, al entendido ingeniero industrial José Ferrándiz; y últimamente, el rico terno bordado a relieve en oro, que fue un trabajo de gran mérito de Felipe y Mariano Garin; sin olvidar por supuesto la fundición de hierro debida al primoroso Vicente Ríos"*⁷

El Asilo del Marqués de Campo fue bendecido en un acto que recogió entre otros el Diario "El Mercantil Valenciano" (12-6-1882), en el que estuvo presente la esposa del marqués y más tarde, se realizó la inauguración solemne (14-10-1884), con asistencia del propio fundador.

⁵ El Mercantil Valenciano. Valencia. 18-4-1883 y Las Provincias. Valencia. 20-4-1883

⁶ ANDRES, D. Op. cit.

⁷ Las Provincias, Valencia, 12-10-1884

Desde entonces Valencia cuenta con un edificio emblemático, monumento histórico, digno de ser visitado, en el cual ha quedado marcada la huella de nuestro artesano fundidor; aunque en los años de nuestra guerra civil, desaparecieran las imágenes fundidas en hierro de los apóstoles, hoy todavía se puede contemplar la magnificencia de las columnas de hierro colado, donde la decoración pictórica sufrida a través del tiempo, ha ocultado parte de las mismas. En arquitectura industrial, la participación de Ríos en la construcción del Asilo, fue importante por la utilización del hierro, como elemento de construcción y podríamos asegurar que fue su mayor exponente. Actualmente el edificio está regido por la "Fundación Juan Pablo II", con carácter de Instituto y en tan singular capilla da servicio, a la parroquia de la "Milagrosa".

Después de finalizada la construcción del Asilo del Marqués de Campo, Ríos empieza a recibir encargos de fundición, para edificios emblemáticos que se fueron construyendo para disfrute y ocio de la burguesía valenciana. Era cuando la propia élite cultural empieza a desfilar por aquellos elegantes cafés, tan llenos de recuerdos y nostalgia, que desgraciadamente la piqueta y el paso del tiempo inexorable, han hecho desaparecer a muchos de ellos.

Algunos fueron punto de encuentro de ilustres artistas, literatos, políticos y comerciantes, que en sus obras y escritos, recordaron las tertulias en aquel café que durante muchos años, fue testigo de sus negocios, de la buena tarde de Lagartijo o de las líneas de aquella poesía que nunca llegó a su amada.



Vista de la Calle de la Paz. *Café del Siglo* a la izquierda.

Entre los más conocidos, se encontraba el café "El Siglo", en la esquina de la calle de la Paz, con la plaza de la Reina, resguardado por unos toldos y cuyo rótulo todavía se conserva en la fachada y el café "Fortis" justo enfrente del anterior.

EL NUEVO SALÓN DEL CAFÉ DE PARIS:

Como era habitual lo periódicos celebraban el éxito del establecimiento y en el día de la inauguración la prensa se mostraba calurosa:

*"Es una verdadera maravilla, que honra por igual al dueño del establecimiento, que ha sabido gastar bien su dinero y a los artistas que han producido aquella joya. No exageramos, hay en otras partes salones mas grandes, pero de seguro ninguno tan elegante y suntuoso como el de París de Valencia... (...) Hay colocadas 13 lunas, en las cuales hay grabados caprichosos con dibujos hechos por el director Sr. Gascó. El friso y artesonado, combinado con esmaltes, dan gran realce al salón, favorecido por los juegos de luz. Contrastando con la seriedad de este salón, está el arabesco mostrador, con su alegría y viveza de colores. El techo que sirve de tragaluz es de hierro, fundido en los talleres del Sr. Ríos..."*⁸

CAFÉ EL LEÓN DE ORO:

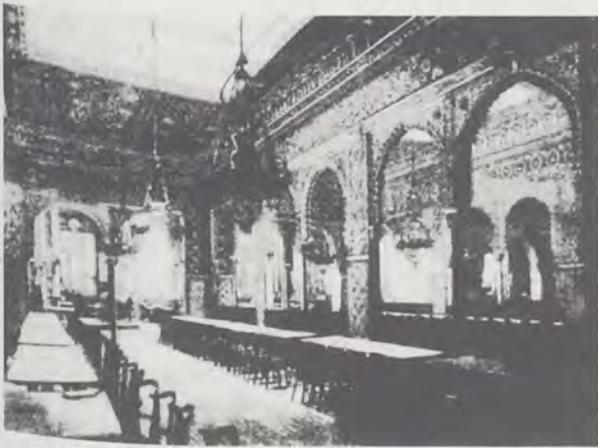
Estaba situado en lo que se llamaba plaza de la Pelota, entre las calles de San Vicente y Moratin. Durante muchos años el local fue regentado como café y lugar de encuentro para los intelectuales y artistas de la vida burguesa valenciana. Con los años llegó a ser el Círculo de Bellas Artes, lugar de reunión, de exposición de pintura y escultura. Actualmente el local está desalojado, comprado por una inmobiliaria, para restauración y uso de otros fines.

EL GRAN CAFÉ DE ESPAÑA:

Tratar de localizar el mencionado Café en la actualidad, es imposible, dado que este local desapareció allá por la década de los 40, en el pasado siglo.

⁸ *El Mercantil Valenciano*. Valencia. 22-12-1885.

En el lugar donde se levantaba dicha sede, hoy se encuentra el moderno edificio del "Banco de Bilbao Vizcaya", en la céntrica plaza del Ayuntamiento, que antiguamente se correspondía con la Bajada de San Francisco y la calle de Moratin en su parte posterior. Todavía hoy, se puede acceder a dicho Banco por la misma entrada que años atrás se accedía al interior del Café y llegar al salón monumental donde se realizan actualmente las transacciones bancarias, antaño rodeado de grandes espejos, que el propio Banco conservó, hasta su última restauración.



Una vista interior del Café España (Salón Alhambra).

Fue un gran acontecimiento para Valencia la inauguración del "Gran Café de España", por ser una demostración evidente de la poderosa iniciativa de los valencianos. En el día de la inauguración, los periódicos valencianos dieron un amplio reportaje:

"... El primer salón, aunque no tuviera otro el nuevo Café, bastaría para convertirlo en el mejor de Valencia. Su estilo árabe florido, está tomado de la Alhambra de Granada.

(...) Dieciséis espejos cubren las paredes laterales del salón, haciendo que se reproduzca hasta lo infinito la perspectiva caprichosa del mismo... (...)..." De este salón árabe se pasa al gran salón que bien merece este nombre, por sus grandes dimensiones... En el centro hay una espaciosa claraboya que le da luz y ventilación. Sostienen el artesonado ocho esbeltas columnas de hierro fundido, de forma estriada, que no embarazan a la vista pudiéndose distinguir todo el salón, sea cual fuere el punto donde se coloque el espectador. La claraboya se levanta sobre las cuatro columnas centrales, y consta de dos cuerpos, que corresponden a los

pisos superiores que tiene el edificio. Cada plano de las cuatro caras tiene tres huecos, con antepechos formados de balaustradas. Los cuatro centrales son de medio punto y los restantes dintelados y en medio del tímpano que a aquellos sirve de rematè se ven los escudos de España, que corresponden a igual número de épocas de nuestra historia"⁹

En lo referente a los espejos que adornaban el salón, hacían una mención especial, por la magnitud de ellos y por su coste:

"Algunos miden dieciséis metros cuadrados y pesan 32 arrobas. Fueron encargados a la fábrica de Saint-Gobain y el tren que conducía a Marsella el enorme convoy de las lunas embaladas, hubo de retroceder al llegar a los túneles hasta la inmediata estación anterior, porque no cabían por el boquete. Fueron conducidos los espejos en carros, bordeando el monte en que está el túnel, y ya en Marsella, pasó mucho tiempo sin que hubiera buque que pudiera o se atreviera a cargarlos. Por fin se aventuró el "Cabo Mayor", que tiene una escotilla descomunal y los trajo con toda felicidad, pero mediante un flete muy respetable"¹⁰

En la construcción del "Café de España" ha imperado el más laudable espíritu de valencianismo. Valenciano fue el director de las obras, valencianos los tallistas, los pintores, los escultores, los mueblistas, valencianos fueron, en fin, con muy contadas excepciones, cuanto en él había.

Antonio Cortina fue el director de la parte artística y a su vez autor de hermosas alegorías, mas atento al prestigio del arte, que al interés pecuniario; atención que fue compartida con Carmelo Lacal, que demostraron que, con ser el edificio tan valioso e indispensable, de bien poco hubiera servido si en su acabado no se hubiera verificado con el acierto, inteligencia, y buena voluntad con que lo hicieron los mencionados.

Junto a ellos un ramillete de valencianos, los Carlos Giner, Enrique Blay, Ignacio Pinazo y el propio

⁹ Las Provincias y El Mercantil Valenciano. Op .Cit.

¹⁰ Las Provincias y el Mercantil Valenciano. Ibidem.

Antonio Cortina en lo que se refiere al pincel. Bustos y esculturas de Aixà, Benavent, Luis Gilabert y otros artistas como Brel, Franch, Valls y Germán Gómez. No debemos omitir los nombres de otros laboriosos artistas que en dicha obra tomaron parte; la talla se debió a Puig y Martí; los aparatos del gas a Muñoz; la tapicería y muebles a Trobat; la pintura a Taboni y la fundición a Vicente Ríos.

TEATRO DE CARLET:

Vicente Ríos participó en la construcción de dicho Teatro y de ahí la noticia que apareció en un diario de la época:

“Adelantan en Carlet rápidamente las obras en construcción de un Teatro, habiéndose ya colocado los cuchillos de hierro de la cubierta, fundidos en los acreditados talleres el conocido y distinguido industrial de esta ciudad Vicente Ríos”¹¹



Edificio Teatro del Siglo en Carlet.

Suya fue toda la estructura y balconajes de hierro del interior. El Teatro fue construido con dinero privado y actualmente se encuentra en estado de recuperación; pertenece al patrimonio de la “Villa de Carlet”, siendo de cuenta del Ayuntamiento la restauración del mismo. Hoy es conocido como el “Teatro del Siglo”. (ver foto)

EDIFICIO DEL COLEGIO DE CORREDORES, DE VALENCIA:

Proliferaban los edificios emblemáticos e importantes, donde en los patios interiores se recurría a

grandes ventanales y tragaluces, con el armazón y las vidrieras sustentadas por grandes columnas de hierro:

“En la casa de la plaza del Embajador Vich donde el Sr. Mampel tenía su almacén de tejidos han fundado los corredores de comercio de esta plaza un centro con este título para la contratación de valores públicos.

El local es muy espacioso, pues sólo el gran salón que se ha destinado a Bolsín tiene 38 metros de largo por 15 de ancho y cinco de altura. Una gran claraboya de cristales, sostenida por seis esbeltas columnas de hierro, facilita suficiente luz. Una elegante galería, de hierro también, que ocupa todo un lado de la sala y a la que dan acceso dos espaciosas escaleras, quedará en breve convertida en oficinas de colegio y allí se instalarán la caja, la oficina de liquidación y las demás necesarias al complejo organismo del colegio.

– Bajo esta galería estarán, al estilo inglés, los departamentos de los corredores y en el testero del salón recayente a la calle de la Abadía de San Andrés, quedará local suficiente para un vestíbulo, kiosco para la venta de periódicos y fósforos y la dirección.

Las demás dependencias corresponden a la importancia de dicho establecimiento”¹²

VERJA DE HIERRO DEL MONUMENTO AL PINTOR RIBERA:

Algunos periódicos como “Las Provincias” censuraron el abandono en que se dejaba el monumento que los artistas valencianos erigieron al insigne pintor Ribera y denunciaron los ultrajes de que era objeto por parte de rapaces mal educados, que amenazaban en destruirlo por faltar la verja que debía cerrar el monumento. Abrigábase entonces la duda de si le correspondía al municipio o a los artistas terminar dicha verja y aquella duda nos la disipó persona autorizada, que poseía los antecedentes necesarios:

¹¹ El Mercantil Valenciano, Valencia, 23-2-1888.

¹² El Mercantil Valenciano, Valencia, 15-5-1889.

"(...) Los artistas costearon el monumento y el día del centenario de Ribera hicieron donación de él a la ciudad, según acta extendida ante notario. Desde aquel instante es propiedad de Valencia y su conservación corre a cargo del ayuntamiento, como debe imputarse a este la responsabilidad de su destrucción...."¹³

Tiempo después, el mismo periódico decía:

"(...) que enterada por Peris Mencheta, S.M. la reina regente de que carece de verja el monumento erigido en esta ciudad por los artistas valencianos al insigne pintor Ribera, ha ordenado al intendente de palacio destine mil pesetas a la adquisición de una verja que circunde dicho monumento.

El rasgo nos parece muy bien; pero no parece, a la vez, que queda muy poco airoso el ayuntamiento de Valencia, que, después de haber recibido el regalo del monumento, resulta tan poco celoso de su conservación, que tiene que suplir sus faltas la regente del reino."¹⁴

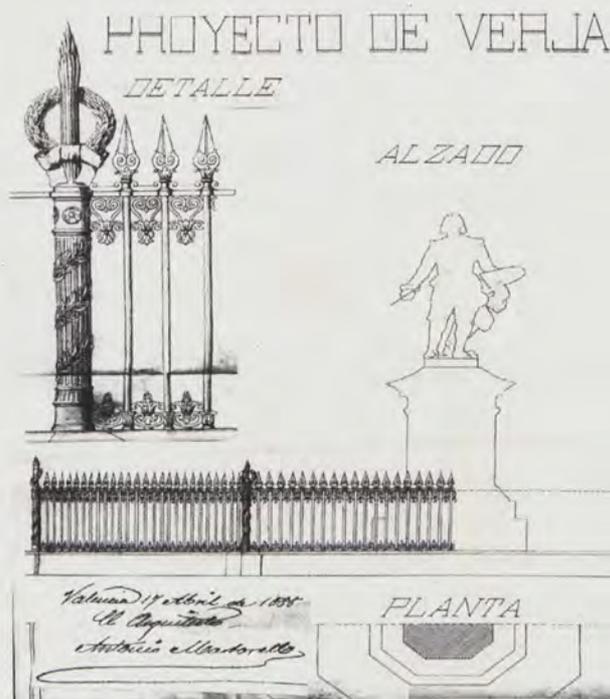
Era propio y habitual en la fundición de Vicente Ríos, la construcción de rejas, puertas, celosías y otros, en cuya realización fuera el hierro o el bronce, componentes básicos. De ahí, que no fue de extrañar, por cuanto de significación tenía, que a Ríos le fuera encargada la construcción de la verja circundante que cerraba el monumento al pintor Ribera, estatua realizada por Mariano Benlliure en Valencia y cuya fundición se realizó en unos talleres romanos (1888), noticia que fue recogida por la prensa:

"(...) y que en 1890 posiblemente para desagrar a los fundidores valencianos por no haber participado en la elaboración de esa estatua, se le encomendó a Vicente Ríos, reputado fundidor de La Primitiva Valenciana, la realización de la verja para encerrar el monumento levantado a Ribera frente al edificio del Temple"¹⁵

Unos años mas tarde, se suprimió la verja circundante que rodeaba al monumento, aprovechando el cambio de emplazamiento.

El tiempo y la investigación han querido, que se localizara el expediente del proyecto de la verja de hierro, que se colocó en el primer emplazamiento del monumento al pintor Ribera, presentado al Ayuntamiento de Valencia por el arquitecto Antonio Martorell y cuya construcción fue realizada por Vicente Ríos.¹⁶

El expediente lleva fecha del 17-4-1888 y se encuentra en el Archivo Histórico Municipal de Valencia en las cajas del año 1888.



Proyecto de verja para el monumento al pintor José de Ribera.

¹³ Las Provincias, Valencia, 10-3-1889.

¹⁴ Las Provincias, Valencia, -3-1889.

¹⁵ Las Provincias, Valencia, 11-11-1880.

¹⁶ Archivo Histórico Municipal de Valencia. Cajas 1888.